



El BOLETÍN del OIEA

es producido por la

División de Información Pública

Organismo Internacional de Energía Atómica

P.O. Box 100, A-1400 Viena (Austria)

Teléfono: (43-1) 2600-21270

Fax: (43-1) 2600-29610

IAEABulletin@iaea.org

www.iaea.org/Bulletin

División de Información Pública

Director: Marc Vidricaire

Redactor jefe: Lothar H. Wedekind

Redactor ejecutivo: Linda R. Lodding

Redactor auxiliar/tipografía: Ritu Kenn

Ediciones en otros idiomas

El Boletín del OIEA se publica en

árabe, chino, español, francés, inglés y ruso.

El BOLETÍN DEL OIEA se publica semestralmente y se distribuye gratuitamente a un número limitado de lectores interesados en el OIEA y los usos de la energía nuclear con fines pacíficos. Las solicitudes por escrito deben mandarse a la siguiente dirección: IAEABulletin@iaea.org. Podrá reproducirse libremente parte del material del OIEA contenido en el Boletín del OIEA siempre que se reconozca su fuente. Si en la atribución de un artículo se indica que el autor no es funcionario del OIEA, deberá solicitarse permiso para volver a publicar el material al autor o a la organización de origen, salvo cuando se trate de una reseña. Las opiniones expresadas en cualesquiera de los artículos firmados que figuran en el Boletín del OIEA no representan necesariamente las del Organismo Internacional de Energía Atómica y el OIEA declina toda responsabilidad por ellas.

Foto de la portada: Kresimir Nikolic/OIEA

El Boletín del OIEA se imprime en Viena (Austria).

Un mundo transversal

La vía que conduce a la seguridad en el mundo de hoy es un entramado de sendas y planteamientos diferentes.

Son muchos los que opinan que se trata de una vía jalonada por dos palabras: “alimentos” y “miedo” a no encontrarlos. Para otros, es la vía que permite a un médico salvar la vida de un niño... descubrir un pozo de agua potable... acopiar los desechos para calentar el hogar... proteger a una familia de actos terroristas.

El OIEA sigue todos los días estas y otras vías gracias a su alcance mundial. Diversos equipos del Organismo ayudan a la población de más de 140 países de todo el mundo. Su labor contribuye, por ejemplo, a que procuren:

- ✓ descubrir y recuperar antiguas fuentes radiactivas peligrosas;
- ✓ retirar material nuclear de alto riesgo de lugares vulnerables;
- ✓ impedir el aumento de la capacidad de producir armamento nuclear;
- ✓ poner fin a enfermedades mortales como la malaria y el cáncer;
- ✓ atender las necesidades cada vez mayores de energía y electricidad;
- ✓ lograr la seguridad alimentaria en el campo y en los hogares.

Parte de esta labor se remonta a tiempos pretéritos, cuando los dirigentes políticos y científicos del mundo se movilizaron por primera vez para establecer unas orientaciones globales. El OIEA cumple 50 años en julio de 2007, y cuenta ahora con un cúmulo de experiencia y conocimientos aprovechables. Algunas de las propuestas actuales revisan antiguas ideas, adaptándolas a las realidades del siglo XXI.

Muchos de los retos son nuevos, y algunos temibles. El último plan estratégico del OIEA establece las orientaciones para los primeros años del próximo medio siglo del Organismo, hasta 2011. Cita cambios importantes que impulsarán la acción. Uno es el convencimiento de que la proliferación nuclear y el terrorismo representan graves amenazas para la seguridad física mundial. Otro es un interés renovado por los ciclos del combustible nuclear, comprendido un nuevo marco de vigilancia de las tecnologías y los materiales que pueden utilizarse con buenos o con malos fines. El tercero es la necesidad creciente de una energía segura y limpia, que contribuya a los objetivos de reducir la pobreza y proteger nuestro medio ambiente.

Los distinguidos colaboradores de la presente edición del Boletín del OIEA transitan por la vía transversal y escarpada de nuestra seguridad común, y nos ofrecen sus puntos de vista y sus perspectivas sobre cómo avanzar. No siempre están de acuerdo en el camino que se debe seguir, pero todos coinciden en que es urgente progresar. Es una ruta en la que no puede desperdiciarse una sola oportunidad.

— *Lothar Wedekind, Redactor jefe*